

LA UNION DEMOCRATICA tiene por objeto fundamental defender los intereses generales del País, velando por las de las clases productoras del mismo en su doble manifestación del Capital y del Trabajo. En tal concepto concurrirá su acción y su esfuerzo a favorecer todo lo que signifique un adelanto o mejora de orden moral y material para la República.

Organo de la Unión Democrática

Pueden ser miembros de la agrupación todas las personas de la República, nacionales o extranjeras, que formen parte como patrones, empleados, obreros o profesionales de Comercio, Industria, Ganadería y Agricultura, y en general, los agentes de la Producción, del Trabajo material e intelectual, en cualquiera de sus honestas manifestaciones.

## La asamblea cívica de anoche

### El acto de conferencia de la "Unión Democrática"

#### Una demostración elocuente y significativa

#### El Teatro Catalunya desbordante de concurrencia

#### Discursos pronunciados

Respondió con toda amplitud a las más optimistas esperanzas, el acto público organizado por la agrupación cívica "Unión Democrática", y que se realizó anoche en el teatro Catalunya. El coliseo de la calle Bucey estaba materialmente rebalsado para albergar la concurrencia que a él fué llegando desde las 3.30. Al iniciarse el acto, plateas, palcos, paradisios, espaldas, escenario y pasillos estaban repletos de público entre el que se notaba la presencia de los elementos más representativos de nuestras industrias, comercio, banca y foro.

Fué así el acto de anoche, una manifestación tan elocuente como significativa de lo que en la opinión de la gente de trabajo, de la gente de valor, representa el surgimiento de la nueva agrupación cívica, cuyos ideales y propósitos se inscriben en los más sanos principios democráticos, y en los más elevados pensamientos en su del país.

Dejando el comentario amplio para mañana, dedicaremos el espacio de hoy a hacer crónica, que es lo que corresponde en el momento.

#### Apertura del acto

A las 9 y 15 de la noche, y en momentos en que todavía la concurrencia seguía afiluyendo al teatro, presidiendo el Directorio y miembros del Consejo Elector, recientemente inaugurado se inauguró el acto. Ocupaban el escenario los señores:

Francisco A. Lanza, R. A. Barrera, Francisco Mirra, doctor Ramón Álvarez Lista, Arturo Davis, Benigno Castellanos, Juan H. Morice, Angel Berceillo, Juan C. Guzmán, Jorge Wilson, Eduardo Monteverde, Julio B. Ruiz, Luis Gimbert, Federico Delas, José Chao Bistra, Pedro Gil, Carlos Aguilar, Juan R. Scarfi, Martín Miquel, Fernando de Ladrón, Pedro F. Suárez, Juan B. Balsegarray (alto), Felipe P. Medeiros, Pedro J. Miquel, Pedro Muñoz, Sestino Mamoré, Aurelio Palma, Anacleto Núñez, Ricardo Sanguinetti, Román Caffera, Ruiz, Santiago Garavagno, Miguel Jaureruberry, Gunderino Fernández, Vicente Curi, Juan A. Parodi, Jorge López, Luis Brito Foresti, Carlos Padellón, Juan Corvini, Horacio Ellis, Fernando R. Pinto, Estanislao Escalante, Pablo Ferrando, Pedro Frechot, Francisco J. Lanza, Manuel Soza Ponce, Federico P. Arrosa, José Brito Foresti, Isidro Fyán, Edwin Miles, Francisco Fernández, Enrique Queirolo, Enrique Lichtemberger, Francisco L. Cabrera, Rodrigo Lina, Alberto Jones, Carlos Portez, Armando Rías, Antonio Álvarez Lista, Macedonio Ferrari, Luis T. Pitzer, Ricardo Flores Chans, Leonardo Ordóñez, Julio R. Brusone, Joaquín Sintas, Juan A. Costa.

Oído el Himno Nacional, el presidente del Directorio de la Unión Democrática don Francisco A. Lanza, pronunció las siguientes palabras de apertura del acto:

#### Discurso del Sr. Francisco Lanza

Señores:  
Al aceptar el honor de dirigiros la palabra para declarar abierto el acto que aquí nos congrega, tengo la más viva satisfacción de reconocer que representa una de las pruebas más evidentes del progreso político alcanzado por la República en los últimos años.

Es un hecho que en todo tiempo, desde épocas ya bien lejanas, una masa considerable de la opinión pública, representada por el comercio, la industria y, en general, por los elementos de trabajo, se ha mantenido constantemente alejada de los comités, dejando a otros hombres el derecho de intervenir en el Gobierno de la cosa pública.

Tan inexacta comprensión de los deberes cívicos y de los propios intereses, que quizá ha tenido por causa la deficiencia de las leyes electorales, y en particular, la falta de disposiciones que amparasen la más amplia libertad del voto, dura todavía, aún después de que hayan desaparecido las causas que las motivaron, constituyendo quizá, el mayor de los obstáculos para que sea alcanzado uno de los más nobles ideales de la Democracia: la creación de leyes dignas del apoyo y del respeto de los ciudadanos, porque ellas hayan sido dictadas por todos para beneficio y felicidad de todos.

Ante la reforma de la Constitución, y de las leyes electorales que comprenden los aspectos de la representación proporcional y del voto secreto, la oportunidad de combatir estas deficiencias se presentaba con el fuerza, que sólo con haberla bastado para sustituir la creación de la Unión Democrática, aunque ésta sólo se hubiera propuesto como único y exclusivo objeto, la propaganda y la acción necesarias a este fin, apreciando así a la vida pública como un organismo transitorio destinado a desaparecer tan rápidamente como las circunstancias, también transitorias, que motivaron su creación.

Pero hoy un hecho fundamental que señala el origen de esta agrupación con todos los caracteres de una vida ulterior, próspera y duradera. Una aspiración patriótica y generosa, nacida al calor de nociones más

justas y prácticas del bienestar común, y fortalecidas a través de los años con las duras lecciones de la experiencia, han sido desarrollándose en el fondo de la conciencia nacional, esperando tan sólo una oportunidad para traducirse en fuerza y en acción fecunda. Me refiero al anhelo, tantas veces esterilmente expresado, en el seno de esa masa considerable de la opinión pública, que, sin mirar en el color de la divisa, quiere en sus elogios indiscutibles cualidades de paciencia y hombría de bien.

La Unión Democrática ha nacido inspirándose, ante todo, en este sentimiento, que espera ver muy pronto convertido en una aspiración nacional y en un amparándose en la oportunidad que al fin ofrecen las protectoras leyes a que acabo de referirme, asuma el honroso cometido de llevarlo al terreno de la acción. Es así que en la elección de candidatos que el Congreso Elector va a proclamar en esta reunión, no se ha hecho distinción alguna de color político, ni han influido para nada la fortuna o el favor, y en la seguridad de que asfian reconocido por todos, espera que la lista merezca la confianza de vuestros sufragios y el eficaz apoyo de vuestra activa propaganda.

La era de las lamentaciones estériles se ha cerrado para siempre, y la hora de obrar que ha sonado al fin, debe encontrarnos firmemente decididos para trazar los derroteros de su propio destino, a los verdaderos colaboradores del progreso del país, a los que están labrando su riqueza a fuerza de trabajo, orden y economía, al verdadero pueblo: a quien tanto debe el engrandecimiento de la República.

La concurrencia acogió con una larga salva de aplausos las palabras del Presidente.

En seguida ocupó la tribuna, el doctor Ramón Álvarez Lista, quien leyó el siguiente conceptuoso discurso, interrumpido en repetidas ocasiones por los entusiastas aplausos de los oyentes:

#### Discurso del Dr. Ramón Álvarez Lista

Señores: Ha transcurrido apenas un año desde que un grupo de hombres de labor, inclinator los trabajos encomendados a constituir en nuestro país, una nueva agrupación política,

para congregarse en su seno a todas aquellas personas que alejadas por distintas causas de las luchas cívicas, y de los negocios públicos, pudieran prestar con su experiencia y su acción, el servicio a que estaban obligados, ocupando, a la vez, el lugar que les correspondiera en la vida nacional.

Tan nobles propósitos se han visto coronados por el mejor de los éxitos, pues a pesar del desercimiento de muchos, y de la reserva de opiniones de otros, encontraron los iniciadores, ambiente propicio a sus trabajos, y llegaron a formar una cantidad de tanta representación y valimiento como lo es la Unión Democrática.

La acción política, repudiada

siempre con igual vehemencia por industriales y comerciantes, ha sido aceptada ya, por todos los hombres de trabajo, porque han llegado al convencimiento de que para elevar el nivel moral de la administración pública, es necesario intervenir directamente en todas las esferas de acción y de control, sin delegar en los demás, nuestro propio deber, dejando a un lado los intereses personales y buscando solamente la solución más patriótica y honesta, en los problemas a plantearse.

Impuesta la Unión Democrática, de esa misión, e impulsada por esa fe ciega, que traza consigo las grandes causas, llevó adelante la tarea iniciada, formulando el amplio programa de ideas contenido en su carta orgánica.

No es, la Unión Democrática, como lo han creído muchos erróneamente, un partido formado por comerciantes e industriales solamente; es una agrupación, en la que también caben, todas "las honestas manifestaciones del trabajo sin exclusión alguna", porque, aspira a "acoger bajo sus banderas, a todos aquellos que acepten sana y lealmente sus principios".

Es claro que los primeros que han respondido a este llamado, han sido los que por una causa o por otra, se hallaban directa o indirectamente vinculados con el comercio, industria, ganadería y agricultura, y otras formas de trabajo productivo, porque estando alejados de toda ac-

ción política, se han dado cuenta de que la Unión Democrática, al defender los intereses generales del país, y especialmente, los de las clases productoras, "en su doble manifestación del capital y del trabajo", les proporciona, el único medio eficaz de intervenir en la cosa pública, sin hacer política personal e interesada.

La pasividad anterior del hombre de trabajo, que miraba con indiferencia, aunque no sin protestas, todo lo que se relacionaba con la administración pública para evitar verse envuelto en la política tradicional, se traduce hoy en una gran actividad cívica cuando ha comprendido que el eje principal de la política, se encuentra en las cuestiones económicas.

Consecuente con ese principio y considerándose el comercio, la industria y las demás fuentes de la producción nacional, el principal factor económico y por consiguiente, el más perjudicado, en toda política económica mal entendida, han venido a ocupar su puesto en las filas cívicas, para influir con su experiencia y su poder en todas las cuestiones de vital interés para el país.

Y bien, señores, nunca se ha presentado en la República una oportunidad mayor, para poder intervenir con eficacia en los asuntos públicos, como en la hora presente, ni tampoco, han sido tan necesarios antes, los servicios de los hombres de experiencia, moderación, cordura, de acción práctica y de sentimientos patrióticos, como actualmente, que pasamos por una era de evolución precipitada y revolucionaria, que está conmoviendo el mundo entero.

La cuestión obrera tan debatida de largos años atrás, se ha reagradado enormemente debido a la horribles guerras europeas, que además de hacer perder a la producción mundial millones de brazos fuertes, útiles y necesarios, ha traído un empobrecimiento monetario irremediable, por muchos años, y como consecuencia inmediata el encarecimiento de la vida que ha venido a complicar hondamente la solución del problema.

No obstante la gravedad de la cuestión obrera en nuestro país, podría encasillarse en un terreno satisfactorio, si los factores interesados políticos, unos, anárquicos otros, no concurrieran a obstaculizar la discusión serena de los principios más fundamentales.

Después de haberse presentado en el estudio, y todas debieran estar de frente, con toda lealtad y honestidad, sus respectivos intereses de partido o su placido casacalet voluntades.

La primera faz del problema se refiere a la parte material del asunto, es decir, a las condiciones de vida, más necesarias y elementales en que debe encontrarse todo hombre de trabajo, para poder ocupar a la vez de hacer útil y honradamente para la sociedad.

Y bien, señores, la Unión Democrática, de acuerdo con su carta orgánica cree que "todo obrero o empleado tiene derecho a un jornal o sueldo suficiente para poder llevar de un modo razonable la vida, en armonía con la cultura y necesidades del ambiente en que vive".

No me parece esta parte de la cuestión tan difícil de resolver, si después de toda esta intervención, se procede a un estudio detenido, sobre la base de una severa investigación en nuestro medio ambiente, de servicios de tener presente, la experiencia adquirida en ese sentido por todos los demás países, en alguna de las cuales, se ha llegado a sanas verdaderas conclusiones, aplicables en principio a nuestro país.

La otra parte del problema, para mí la más importante y difícil, se refiere a la faz moral del asunto que me ha sido muy discutida entre nosotros por casi todas las que se han ocupado de las legislaciones de trabajo.

Cuando se discutieron las distintas reformas de horario obrero y las limitaciones a la jornada de trabajo, la única preocupación de los legisladores fue la de implantar a toda costa, las limitaciones a la libertad de trabajo, en forma prohibitiva, sin detenerse a estudiar, o sin mover, si con ello se podría perjudicar a intereses dignos de ser contemplados y, en primer término, los de los propios obreros y empleados.

Por la discusión serena de los principios más fundamentales.

Después de haberse presentado en el estudio, y todas debieran estar de frente, con toda lealtad y honestidad, sus respectivos intereses de partido o su placido casacalet voluntades.

La primera faz del problema se refiere a la parte material del asunto, es decir, a las condiciones de vida, más necesarias y elementales en que debe encontrarse todo hombre de trabajo, para poder ocupar a la vez de hacer útil y honradamente para la sociedad.

Y bien, señores, la Unión Democrática, de acuerdo con su carta orgánica cree que "todo obrero o empleado tiene derecho a un jornal o sueldo suficiente para poder llevar de un modo razonable la vida, en armonía con la cultura y necesidades del ambiente en que vive".

No me parece esta parte de la cuestión tan difícil de resolver, si después de toda esta intervención, se procede a un estudio detenido, sobre la base de una severa investigación en nuestro medio ambiente, de servicios de tener presente, la experiencia adquirida en ese sentido por todos los demás países, en alguna de las cuales, se ha llegado a sanas verdaderas conclusiones, aplicables en principio a nuestro país.

La otra parte del problema, para mí la más importante y difícil, se refiere a la faz moral del asunto que me ha sido muy discutida entre nosotros por casi todas las que se han ocupado de las legislaciones de trabajo.

Cuando se discutieron las distintas reformas de horario obrero y las limitaciones a la jornada de trabajo, la única preocupación de los legisladores fue la de implantar a toda costa, las limitaciones a la libertad de trabajo, en forma prohibitiva, sin detenerse a estudiar, o sin mover, si con ello se podría perjudicar a intereses dignos de ser contemplados y, en primer término, los de los propios obreros y empleados.

No me refiero, como lo supondrán algunos, al punto de si se deben trabajar, más o menos horas, obligatoriamente, ni tampoco a las cuestiones que suscitaron inmediatamente, después de esta reforma radical por medio de huelgas, para reclamar las diferencias de jornales que compensaran al obrero sus mejores cualidades, provenientes de la buena capacidad para producir. No quiero comentar, en este momento señores, tan seria cuestión, que trastornó profundamente la economía nacional, colocándonos durante largo tiempo en inferioridad de condiciones para la lucha, con relación a los demás países competidores, los que entonces estaban colocados en superior capacidad de concurrencia sobre nuestra producción.

Esto, señores, ha debido de ser, quizá un factor peligroso, debido a la crisis revolucionaria que ha nivelado rápidamente las jornadas de trabajo de todo el mundo.

Lo que realmente nos preocupa, es esa falta de atención que se ha tenido hasta ahora con los hombres de trabajo de posición precaria, precaria y especialmente en el obrero, para facilitar la aplicación provechosa, decente y agradable de las muchas horas que les han quedado libres una vez concluida la tarea diaria.

El juego, el alcohol y la perversión moral se disputan ferocemente, al hombre de trabajo, entregado indefenso, por los dirigentes de la cosa pública, a esos tres grandes enemigos de la humanidad.

Una ola de inmundicia avanza por el mundo, desde hace poco en el Congreso de Lyon, un famoso socialista francés, y nuestro país, desgraciadamente se encuentra invadido por esa mal denominada, principalmente entre la clase trabajadora, que no puede defenderse con éxito, de ese peligro, por falta de preparación o impulsado como está por tantos intereses encontrados, muchos de ellos encaminados a obtener el más fácil manejo de una enorme masa de individuos, que pretendían ser sirvientes de ejecutores incondicionales de sus planes.

Es necesario, señores, meditar muy seriamente esta cuestión, y hacer un estudio tan serio y detallado para contrarrestar males que minan hondamente nuestra sociedad.

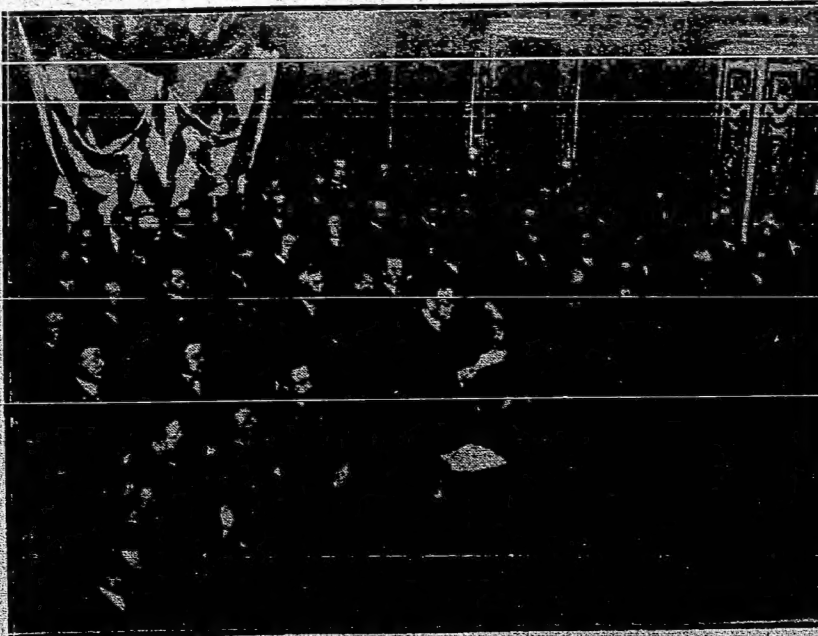
Al obrero, se le han conseguido muchas horas de descanso, al limitar las jornadas de trabajo, pero todavía no se ha pensado con detenimiento, cuáles pueden ser las consecuencias de ese bienestar, peligroso siempre. Si el hombre de trabajo no emplea sus horas libres, en un esmerado y honesto y regenerador, por de pronto, fácil de observar, que pocos son los que dedican ese descanso, al hogar y a la instrucción, y en cambio, no es muy difícil comprobar que el alcohol y el juego hacen seria competencia a la familia para consumir los jornales.

El obrero instruido y preparado, no sería nunca víctima de estos enemigos, pues tendría en vano campo

(CONTINUA EN LA 2ª PAGINA)



LA SALA, MOMENTOS ANTES DE COMENZAR EL ACTO



ASPECTO DEL ESCENARIO, EN MOMENTOS DE LEER SU DISCURSO, EL DR. RAMÓN ÁLVAREZ LISTA











## Extracto de Malta

**Montevideo**  
= EL MEJOR TONICO.

**MOTORAS** — Hay disponibles locomotoras Orestem de 26 H. P., 3 ejes. Con materiales: Rimón y Treinta. 2858-h.n.o.

**Dr. JOSE MATTHEW —** M. Cirujano de niños. Se ocupa de las enfermedades de oído, y garganta en los niños. Consultas, micróscop y viernes, de p.m. Colombia 1223. 1722

**VICTOR ZERENO —** Médico

mosos, productores de  
 alimentos, plantas, en lin-  
 gua de la nueva política que  
 se da una atención y popu-  
 larización continuante. Precio  
 plaza: \$ 4.50.

---

**isios del día**

Locaciones y Anticipo

Dr. JOHN A. RAMPINE—En  
fuga en suata. (Pulmón, corazo  
1885 y 12 de Julio 885  
Amoy y Concepción, General

**Dr. MANUEL QUINTELA**—  
parla y patenta. Consultas:

SECRETARÍA GENERAL  
EN EL REGISTRO  
SECRETARÍA, HAY TRES DÍAS  
LA REUNIÓN. — MEMORIAS,  
1.º DE 1915. — SECRETARÍA,  
1915-1916.

**COMERCIO**

DOCTOR J. J. COPPOLA  
dieta en las afecciones de  
corazón y garganta. Tratamiento  
según el método de Efrasiel

mon 1316 y 1317, entre San  
15 de Julio. Consulta: tod  
das de 10 a 12 y de 14 a 16

Los Agentes.  
DOBERO Hermanos.

**PROFESIONALES**

**ABOGADOS**

RO. IGALLA - ABOGADO EN  
Misiones 1581. 4329-pte.

DO. DE MARIA E JEAN JO.

**MASAGISTAS**

HAMMILL, y brn. DUPE  
HAMMILL, ex-profesor de  
sp. Masaje reléxico y Higiénico  
patral para Edificios. Cerrito  
Residencial de 10 a 17. masajes  
bados. Teléfono: Uruguay  
(Central). 3374

**PARTERAS**

MEZAGA — Abogados — Dirección de Mayo 644. Horas: de 9 de la s 4 pm. 1024-pla.

**ESCRIBANOS**  
**ALDO BARRIERA y JUAN**  
**RODRIGUEZ y MAGANA** — Ex-  
 terna. Dependencias en perio-  
 mentos para embaixadas.  
 pueronistas. Conocidos: de 7  
 de 1 a 4. Oficina 1543, equi-  
 cuarenta. Teléfono: Uruguay  
 (Correo).

**INGENIEROS**

**DENTISTAS**  
**MINALEDI GUERRA** — Cura-  
 lista. — Plaza Independencia  
 5 y 6. Teléfono: Uruguayo

de Productos de

La calle Soriano núm. 1095.  
Las diurnas y nocturnas Te-  
le. Uruguay. 1955-1956.  
3655-perm.

JUAN SAI.—Grupo-Destru-  
ta trasladado al censo núm. 1  
de 26 de Mayo 32, entre So-  
rio y 1.º de Setiembre (C. de  
Control). 4657-hab.

S. S. BURET y S. S. SAI.—  
Grupo-Destru. — (Plano  
nuevo) Sarandí, 656. (Ficha  
Teléfono: Uruguay 1810-cp.

RECTOR J. LANGUARDIA —  
1955-1956.

de Norte América. Boca, dientes, nariz y garganta. Yl 1290  
San José. Teléfono Uruguay

[illegible]

**OTOR ERNESTO QUINTELA**—  
No. — Mercedes 295.

10412-n.o.  
JOAQUIN DE ALTAIRAC—  
Consultas: luno, mié-  
vies, 2 y 3 p.m.  
95-n.20-956.

11. VIGNALE — Medicina —  
Usta: todos los días, excepto fe-  
s. Horas de consultas: de 1 a 3 p.  
Serán. 1010. Vías: Tru-  
3 (Central). 3041-n.a.

JOSÉ PEDRO UNGHRE—M.  
General: con prelección de  
1 a 3 p.m. Consultas: luno,  
mié, miércoles y 3 p.m. Camelo-  
n. 1 de 1 a 3 p.m.

Al entregar su propuesta,  
terás derecho de depositar con tu  
de seriedad de la misma.  
tidad de mil pesos (\$ 1.000).  
LA GRUPO

3041-0n.3.

Compañía del Ferrocarril  
del Uruguay Limitada

LLAMADO A LICITAR

Para la Compañía, tiene a  
prática para la adquisición

ENRIQUE MENDEZ—Oculista.  
Uruguay 1223. Consultas: Se

[illegible]

1. *Chlorophyll a* and *Chlorophyll b* were determined by the method of Lichtenthaler and Sponholz (1980). The total chlorophyll content was determined by the method of Arar and Cook (1980). The carotenoid content was determined by the method of Lichtenthaler and Sponholz (1980). The total carotenoid content was determined by the method of Lichtenthaler and Sponholz (1980). The total carotenoid content was determined by the method of Lichtenthaler and Sponholz (1980).



